

Tirada: 25.945	<b>EL COMERCIO</b>	Superficie: 967 cm <sup>2</sup>
Difusión: 20.563		Ocupación: 84.05%
(O.J.D)	Asturias Diaria	Valor: 1.956,23 €
Audiencia: 71.970	General	Página: 42
Ref: 10995829	1ª Edición 10/04/2019	1 / 2



Los asistentes a los Premios a la Mejor Web de Asturias siguieron con atención la ponencia de Alicia Richart, la mesa redonda con Rubén Hidalgo, Víctor Manuel Solla y Javier



Marcelino Gutiérrez, Rubén Hidalgo, Víctor Manuel Solla y Francisco Javier Díaz, en la mesa redonda. :: FOTOS: DAMIÁN ARIENZA

**LAS FRASES**

**Ruben Hidalgo**  
Director gerente de Impulsa Empresas

**«Hace falta más infraestructura para que la digitalización pueda llegar a todo el mundo»**

**Víctor Manuel Solla**  
Director general de Tecnología de la Información y Comunicaciones

**«La administración pública tiene que estar en el móvil de los ciudadanos, no metida en un edificio»**

**Francisco Javier Díaz**  
Gerente de Banca Digital de Abanca

**«Los bancos son ahora empresas de datos, necesitamos analistas de datos más que financieros»**

# «Necesitamos una normativa más ágil para desarrollar proyectos digitales»

El director general de Tecnología de la Información, Víctor Solla, participó en una mesa de debate con Rubén Hidalgo, de Impulsa, y Francisco Javier Díaz, de Abanca

**KAY LEVIN**



tuvo a Marcelino Gutiérrez, director del periódico, como moderador, y contó con participantes de instituciones, empresas y banca.

Rubén Hidalgo, director gerente de Impulsa Empresas, defendió que la política «debe reflejar» las necesidades de la sociedad y «apoyar a los agentes que vertebran» la realidad digital para encontrar nuevos nichos de empleo y «dar forma a la sociedad del futuro». En ese sentido, señaló a las empresas tecnológicas como las «impulsoras» de ese movimiento di-

gital que hará «aumentar la complejidad de la economía», y añadió que al esfuerzo privado debe corresponderle uno público por «estimular estos proyectos».

Además, hizo especial referencia a que son necesarias infraestructuras que permitan que la digitalización «llegue a toda la población». Para ello, reivindicó la adaptación del sistema educativo y económico de Asturias, en pro de conseguir «una igualdad de condiciones» en España y en Europa. Asimismo, incidió en la necesidad de desarrollar «una cultura digital» para que el uso de esas tecnologías «sea eficiente», y elevó el papel de la ciudadanía en esa transformación como motor del cambio de hábitos que afecta luego a empresas e instituciones.

En cuanto a la ciberseguridad, Hi-

dalgo explicó que debería ser «inherente» a estas herramientas, pero que hacen falta «agentes y normas para regularizarlo». Su visión de los próximos años, remató, sería la de unas administraciones públicas «más ágiles en sus respuestas y servicios» gracias a la colaboración con las empresas privadas.

Por su parte, el director general de Tecnología de la Información y las Comunicaciones del Principado, Víc-

tor Manuel Solla, defendió el actual proyecto de transformación digital del gobierno regional, vigente hasta 2022, por su aporte para una «mayor competitividad y globalización» de las administraciones públicas, que según él ahora ya «no son islas, sino agentes globales» en cada autonomía. En cuanto a cómo afectan las tecnologías a la labor pública, apuntó que el objetivo del Principado es que «la administración pública esté en el móvil de los ciudadanos, no solo en el edificio», adaptándose al nuevo concepto de servicios y movilidad requeridos.

También señaló que, a través de las redes sociales, las instituciones pueden «escuchar las demandas» de la gente y «ser capaces de adelantarse». Para ello, resaltó la importancia de la transparencia de la administración digital, con avances en este sentido como el del «blockchain» o cadena de bloques, que avanzó que desde el Principado quiere «explorar».

Respecto a las infraestructuras para la digitalización de la región, coincidió con Hidalgo en que es importante que llegue a todas las poblaciones «para que no haya brecha digital en Asturias», un objetivo con el cual facilitarán, anunció, la llegada de operadores de telecomunica-

## Desde Impulsa piden la adaptación del sistema educativo y económico a la nueva era digital

Tirada: <b>25.945</b>	<b>EL COMERCIO</b>	Superficie: <b>956 cm<sup>2</sup></b>	
Difusión: <b>20.563</b>		Ocupación: <b>83.09%</b>	
(O.J.D)	Asturias <b>Diaria</b>	Valor: <b>2.667,67 €</b>	
Audiencia: <b>71.970</b>	General	Página: <b>43</b>	<b>2 / 2</b>
Ref: <b>10995829</b>	1 <sup>a</sup> Edición <b>10/04/2019</b>		



Díaz, así como la entrega de premios. Un acto que se celebró ayer en el Club de Regatas de Gijón.

ciones a 400 centros públicos educativos para dar cobertura a la gente de los alrededores y garantizar así el acceso a servicios a través de la red. Reconoció, eso sí, las dificultades para que las infraestructuras digitales lleguen a las alas de la región.

Por otro lado, apuntó que la digitalización también afecta a la forma de organizarse de las administraciones, obligando a adaptarse a nuevas necesidades profesionales. Y es que, continuó, la Universidad «tiene que dar un paso al frente» para formar nuevos perfiles, a la vez que las empresas, para satisfacer los requerimientos de este entorno. Para finalizar, expuso que desearía que a nivel nacional existiera «una normativa más ágil para poder desarrollar los proyectos» y alcanzar los objetivos mencionados.

El último de los ponentes, Francisco Javier Díaz, gerente de Banca Digital de Abanca, explicó que la digitalización del sector financiero «se adapta al ritmo de los clientes», y que este está alcanzando una velocidad «que no tiene nada que ver con la de los últimos años».

En cuanto a los modos de relacionarse con sus usuarios, indicó que la banca apuesta por «el multicanal», aunque el teléfono móvil sea el más usado por los ciudadanos, aportando además «experiencias con valor». Sobre las infraestructuras, recordó que España sigue siendo uno de los países europeos con más sucursales pero que, especialmente tras la crisis económica, luchan «contra la exclusión financiera» con el foco en los municipios menos poblados.

Díaz describió a los bancos actuales como «empresas de datos», cuyo objetivo es «sacar partido de esos datos» para «transformarse» en base a la seguridad y transparencia que las soluciones digitales deben aportar en su uso, entre las cuales destacó la inteligencia artificial y la tecnología cuántica como puntas de lanza para desarrollar «servicios de más valor». En ese proceso, añadió, el perfil de los profesionales que contratan ahora los bancos «no se parece en nada a los financieros, sino que son científicos de datos, ingenieros o expertos en ciberseguridad», especialmente necesarios en «un sector tan hiper-regulado como la banca».

## «Las claves geopolíticas del mundo se concentrarán en quien controle la tecnología»

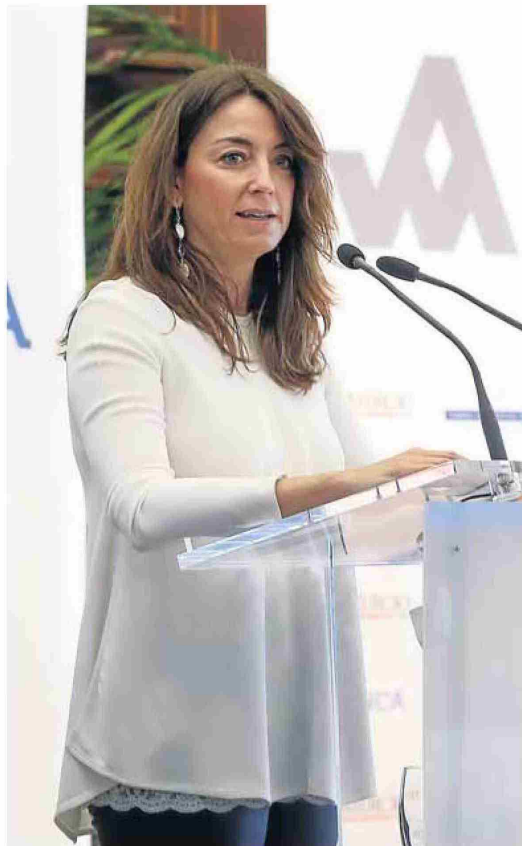
La directora general de DigitalES, Alicia Richart, dio una conferencia en la entrega de los Premios a la Mejor Web de Asturias

■ KAY LEVIN

**GIJÓN.** «Los tiempos están cambiando». Con la frase de uno de los temas más reconocidos del cantante estadounidense Bob Dylan, que posee el Nobel de Literatura y que el próximo 28 de abril ofrecerá un concierto en Gijón, la directora general de la patronal de la industria tecnológica y de comunicaciones, DigitalES, Alicia Richart, abrió su conferencia ayer en el Real Club de Regatas de Gijón. En el marco de la jornada de entrega de los Premios a la Mejor Web de Asturias, que concede EL COMERCIO, Richart repasó los hitos de la revolución industrial en la historia reciente de la humanidad y se centró en la actual etapa que, según afirmó, puede ser para España «la oportunidad de subirnos a esta revolución tecnológica para ser un país competitivo».

La experta explicó que España es «un país emergente» comparado con sus pares ya que la revolución industrial tuvo lugar «durante los últimos 40 años de democracia», es decir, «con más de un siglo y medio de retraso respecto al resto de países europeos». Por ello, apuntó que la actual cuarta fase de esta revolución, aunque genere «ansiedad, miedo y resistencia a la innovación», es «una oportunidad» para igualarse al resto del mundo desarrollado.

Como trasfondo, incidió en que la primera etapa de la industrialización de las economías, en el siglo XVIII, trajo consigo la máquina de vapor y la caída del Antiguo Régimen tras la Revolución Francesa. La segunda apareció con la Segunda Guerra Mundial y la expansión de los «ismos» ideológicos.



Alicia Richart, durante su conferencia.

La tercera, la más reciente hasta ahora, vino con los ordenadores y la caída del muro de Berlín. En su cuarta entrega, detalló, se sucede la unión «de lo físico, lo biológico, lo industrial y lo digital». A esta confluencia entre tecnologías «que por sí solas supondrían una revolución», se añade la característica de «una velocidad exponencial de cambio». Entre las novedades de este siglo que están transformando la sociedad y la economía destacó la interconectividad, la inteligencia artificial, el internet de las cosas, las redes 5G, el coche autónomo o el 'blockchain'.

Además, en cuanto a la velocidad del cambio, incidió en cómo ha variado la forma de comunicarse o moverse en los últimos años, en comparación con, por ejemplo, el tiempo que tardaban en llegar de París a Roma personajes históricos como César o Napoleón Bonaparte, que era el mismo. Como ejemplo contrario, «hoy un pastor afgano con 'smartphone' tiene acceso a más información que el presidente estadounidense George W. Bush en el año 2000», expuso Richart.

Por ello, apuntó que en adelante las claves geopolíticas del mundo «se concentrarán en quien controla la tecnología». Citó a Estados Unidos y China como países con mayor foco ahora mismo en el sector, y añadió que «España no debe renunciar a tener un 'cluster' de talento en tecnologías», además de «promover la transformación digital de Asturias».

Entre los datos que apuntan a este futuro, Richart resaltó que, según los expertos, las que serán las compañías más importantes del mundo entre 2025 y 2030 «todavía no existen», al mismo tiempo que el 65% de las profesiones más demandadas en ese momento «tampoco existen aún». Una tendencia que ya es visible en el presente, ya que de las diez empresas con mayor capitalización «nueve son tecnológicas, lideradas por Apple, que triplica en tamaño a General Motors», recordó. Añadió que la expansión de la utilización de máquinas conllevará que «el 40% de los empleos en Europa vayan a ser reemplazados» por estas. Una industria, la de la transformación digital, que en el año 2025 se espera que aporte 120.000 millones de euros a la economía mundial, finalizó.

«Un pastor afgano con 'smartphone' tiene hoy más información que George Bush en el 2000»

«Las que serán las más importantes compañías del mundo entre 2025 y 2030 aún no existen»